

Tema 2. Modelos de Educación para el Desarrollo y el contexto internacional de la Educación

Índice de descriptores

- Modelos de Educación para el Desarrollo
- Contexto actual de la Educación
- Educación Popular
- Empoderamiento
- Educación formal
- Dimensión cultural
- Dimensión pedagógica
- Dimensión política

Material de contenido

Haremos un recorrido histórico a través de las diferentes maneras de entender la Educación para el Desarrollo, así como sus prácticas.

Este recorrido histórico se va a centrar en el caso del Estado español y analizaremos cómo se ha entendido la ED en nuestro país a lo largo de los años.

Igualmente trataremos los desafíos que nos presenta el contexto actual para nuestra labor educativa, así como las estrategias que podemos llevar a cabo para que nuestro trabajo sea transformador y posibilite formar críticamente a nuestro alumnado.

Descubriremos la necesidad de trabajar los contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales como fundamento de un proceso formativo global, así como sus posibilidades y limitaciones prácticas.

Igualmente plantearemos tres dimensiones de la ED a tener en cuenta como desafíos y como horizonte: una dimensión cultural, una dimensión pedagógica y una dimensión política. Dimensiones que podemos poner en práctica para incorporar la interculturalidad, el género, la participación y la sociedad del conocimiento a nuestros procesos educativos.

Evaluación

1. Propuesta didáctica (para los y las participantes en el curso)

En los chat y en los foros de debate comentaremos lo que cada uno y cada una ha elaborado, así como sus dudas y propuestas.

2. Actividad del tema

Ideas imantadas. ¿Qué es la Educación para el Desarrollo?

En los chat y en los foros de debate comentaremos lo que cada uno y cada una ha elaborado, así como sus dudas y propuestas.

Para evaluar a las y los participantes se tendrá en cuenta su participación en el chat y en el foro y sus aportaciones personales.

2.1. Los procesos de la Educación para el Desarrollo (ED) en el Estado español y las aportaciones recibidas

Ya nos hemos acercado a lo que es el desarrollo, o por lo menos cómo lo abordan las 4 concepciones citadas. Es posible que nos hayamos identificado con algunas de las ideas expuestas y que con otras no.

En el presente tema vamos a intentar descubrir qué tipos de propuestas de Educación para el Desarrollo se pueden corresponder con cada una de las concepciones del desarrollo. Igualmente recurriremos al contexto global actual de la Educación para comprender mejor las últimas propuestas de ED.

Si comprendemos este contexto global de la Educación, así como la relación que guarda la ED con las diferentes concepciones del desarrollo, podemos procurar más coherencia a nuestros trabajos, así como a los medios y estrategias que utilizamos cuando hablamos de ED.

Es posible que lo interesante no sea que compartamos una propuesta común de ED, sino que, tras trabajar este tema, elaboremos **nuestros criterios y el marco propio en el que deseamos hacer nuestras acciones y proyectos educativos**.

Para iniciar este segundo tema os proponemos un ejercicio que nos permita partir de nuestras propias percepciones e intentar construir colectivamente, juntos y juntas, lo que es la Educación para el Desarrollo.

Es en este momento cuando os proponemos **realizar la actividad del tema**, que se llama “Ideas imantadas”. Antes de continuar es importante que a nivel particular, cada uno y cada una, realice este ejercicio que lo debatiremos posteriormente en el chat.

Una vez realizado este ejercicio, podemos continuar con el tema. En el capítulo anterior recogíamos 4 concepciones del desarrollo, las dos concepciones que se llevaron a cabo entre los años 70 y 80 del siglo pasado: **modernización y revolución**; y las dos concepciones que se llevaron a cabo entre los años 90 del siglo pasado hasta nuestros días: **competencia y conflictos**. Señalaremos a continuación cómo se ha entendido desde cada una de ellas la ED. Para ello haremos una breve referencia a las dos primeras y desarrollaremos más en profundidad las dos segundas, así como el contexto educativo global en que estas dos concepciones se están llevando a cabo.

2.1.1. La ED de los años 70 a los 80. Breve referencia.

Concepción de la modernización

Una característica de esta concepción decíamos que es el crecimiento económico como medida del desarrollo, ¿lo recordamos? Queda claro entonces que el trabajo de ED que se realizaba en el Norte para apoyar al Sur iba encaminado a la **colecta de fondos** ya que, como decíamos, el Sur **NECESITA** nuestra ayuda.

En este momento no se planteaban en las labores de Sensibilización las causas del Subdesarrollo y se limitaban a dar información sobre sus consecuencias, sobre la situación de pobreza y miseria del Tercer Mundo; sin mostrar a personas concretas, presentando más bien un Sur homogéneo, sin nombre, sin características propias. Todo el Tercer Mundo se presentaba de la misma manera, daba igual que fuera Mozambique, que Guatemala o Afganistán.

Se iniciaron acciones de gran impacto mediático apoyadas por artistas y medios de comunicación. Seguro que todos y todas recordamos los macro conciertos de música que se realizaban en Gran Bretaña en los años 80 de recaudación de fondos para paliar las consecuencias de la sequía en algunos países africanos. Esto generó una moda de “solidaridad” que llega hasta nuestros días y que se refleja en algunas de las acciones de Sensibilización y ED que algunas ONGD y centros educativos todavía llevan a cabo.

Un posible reflejo de esta concepción es el modelo de solidaridad que representaban **los y las misioneras que iban al Tercer Mundo** y que después de largos años en estos países venían a nuestros colegios, a nuestros pueblos y a nuestros barrios a contarnos lo mal que viven allí las personas. Las acciones que se proponían estaban dirigidas hacia la colecta de fondos con una visión, desde nuestro punto de vista, caritativa. Todavía recordamos las huchas en forma de cabeza de un niño africano, de un niño chino o de un niño indio, en las que se recogía en las aulas el dinero.

No pretendemos desprestigiar a dichos misioneros y misioneras, ya que el trabajo que realizaron en su momento fue muy importante para que hoy nos encontremos con los nuevos desafíos y debates que nos presenta la ED. Sin embargo, lo que sí podemos cuestionar son las actuales prácticas de ED que responden a este modelo caritativo, cuando tenemos otros elementos de análisis y otras aportaciones para comprender de una manera más actual el desarrollo y por tanto la ED.

Concepción de la revolución

En el tema anterior señalábamos que esta concepción, al igual que la de la modernización, vinculaba el desarrollo al crecimiento económico, aunque planteaba la necesidad que tiene la periferia (los países del Tercer Mundo) de procesos de liberación frente a los países del centro o poderosos (los países del Primer Mundo.)

Tal y como entendían el desarrollo, es normal que también plantearan la necesidad de la **colecta de fondos** en sus campañas de Sensibilización y ED. Sin embargo, dieron un paso más allá de la mera descripción de las situaciones que se viven en los países subdesarrollados y pasaron a presentar el **análisis de las causas estructurales** del sistema internacional y las consecuencias que estas tienen en los países del Sur. Denunciaban cómo para que haya personas ricas tiene que haber personas pobres, o como se decía en ese momento, para que haya explotadores y explotadoras tiene que haber explotados y explotadas.

Tal y como ya citábamos en el tema 1, consideraban que para superar esta situación de explotación eran necesarios los procesos revolucionarios.

Las actividades que se llevaron a cabo bajo la concepción de la revolución, en el marco de la ED y la Sensibilización, tenían por finalidad la recaudación de fondos para los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo, a través de fiestas y conciertos en los que además se organizaban mítines políticos.

La figura representativa de esta concepción eran **las y los brigadistas revolucionarios** que iban a países como Cuba, Nicaragua o El Salvador a realizar acciones con un contenido político muy fuerte, acompañando, por ejemplo, las campañas de salud y las cruzadas de alfabetización que se diseñaban en aquellos países. Después, estas personas volvían al Norte para denunciar la opresión a la que dichos pueblos estaban sometidos.

2.1.2. La ED desde los años 90 a nuestros días.

El contexto actual de la Educación a nivel global

Consideramos que es necesario que, antes de analizar las dos siguientes concepciones del Desarrollo y sus prácticas de ED, presentemos brevemente la situación de la educación en el contexto actual.

La globalización ha abierto el camino a la sociedad del conocimiento, dejando atrás a la sociedad industrial. Las grandes empresas, los grandes capitales, aspiran a controlar todos los procesos que guarden relación con el conocimiento, dejando la producción industrial, con sus consecuencias medioambientales, a los países del Sur.

Tal y como señala Alessio Surian¹, las grandes empresas desean hacerse con una parte del potencial que tiene el mercado mundial de la educación lo antes posible, ya que está valorado en millones de dólares.

En esta sociedad del conocimiento, la información es un valor en alza y las nuevas tecnologías, con Internet como ejemplo clave, son la expresión máxima para el manejo de dichos procesos de producción del conocimiento.

Como educadores y educadoras nos podemos preguntar qué relación guarda lo expuesto hasta el momento con la Educación y el trabajo docente que realizamos en nuestros centros educativos, o aquel que otras personas realizan en las asociaciones de Educación No Formal.

La Educación, que deja de ser un derecho fundamental, con responsabilidad por parte de los Estados para que todas las personas tengan acceso a una educación digna, se va convirtiendo en un servicio más que se ofrece desde el ámbito de lo privado ya que es una cuestión que puede reportar grandes beneficios a quien controle las nuevas vías de “e-learning”. Además, supone una fuerte influencia sobre las personas y pueblos ya que incide directamente sobre las maneras de pensar y vivir, prescindiendo de los complejos crisoles de diferentes culturas locales para impulsar una única cultura global, internacional y homogénea.

Frente a estas corrientes privatizadoras, se ha organizado por parte de las Naciones Unidas la Conferencia sobre “Educación para todos” que ha tenido dos etapas, una la que tuvo lugar en Jomtien (Tailandia) en 1990 y otra, el conocido Foro Mundial sobre Educación, celebrado en Dakar en 2000. Las dos tratan de la prioridad y la urgencia de la educación para todas las personas y además, en Dakar, se plantearon el objetivo de lograr la educación para todas las personas del planeta para el año 2015.

Estas buenas noticias encuentran su contrapunto en la Cumbre Mundial sobre financiación del desarrollo de Monterrey (México) en 2002. Los países más ricos del planeta rechazaron la oportunidad que esta Cumbre suponía de aumentar la ayuda del desarrollo².

A este fracaso se suma, tal y como ya hemos citado, la privatización de la educación a través de su mercantilización convirtiéndola en una mercancía, en un servicio, tal y como se ha decidido en la Organización Mundial del Comercio en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios.

La privatización tiene consecuencias dramáticas, seamos educadores y educadoras del sector público o del sector privado, afectando directamente a las personas y países más empobrecidos del planeta e indirectamente a todas las personas y países.

Michael Moore hace varias referencias a esta cuestión a través del ejemplo de los Estados Unidos, que en apariencia está lejano de nuestra realidad, pero que está más cercano de lo que podemos imaginar.

Él señala que “(...) 163 escuelas de Nueva York abrieron el curso escolar 2000-2001 sin contar con un director. Lo que oyen: escuelas sin una persona al cargo. Da la impresión de que el alcalde y la junta escolar están experimentando con la teoría del caos: vamos a meter a 500 chicos pobres en un edificio ruinoso a ver qué pasa.”

“(…) No hay de qué olvidarse, habida cuenta de que el cuarto de la limpieza tampoco parece cumplir su función: casi el 15% de las 1.100 escuelas públicas no cuenta con personal de mantenimiento, lo que obliga a los docentes a fregar el suelo y a los estudiantes a apanarse sin papel higiénico. En algunos casos, los alumnos se han visto obligados a vender golosinas para que sus escuelas pudieran comprar instrumentos de música. Ya no sabemos qué inventar. ¿Lavado de coches para costear lápices?”

“¿Hasta qué punto están comprometidas las grandes multinacionales con las escuelas de nuestros niños? (...) En los últimos diez años, el patrocinio empresarial de programas y actividades escolares se ha incrementado en un 248%. A cambio de ello, las escuelas permiten a estas compañías asociar su nombre a determinados eventos escolares. (...) Se distribuyeron libros escolares con anuncios de Calvin Klein y Nike. Éstas y otras empresas de calzado, en un intento de captar a las estrellas del mañana, financian equipos de baloncesto de algunos institutos urbanos. (...) General Mills y Campbell’s Soup ingeniaron un plan mejor. En lugar de ofrecer premios, tienen programas que gratifican a las escuelas por incitar a los padres a comprar sus productos. General Mills da a las escuelas diez centavos por cada tapa de sus productos que envíen, con lo que pueden ganar hasta 10.000 dólares al año. Eso representa la venta de 100.000 productos de General Mills. El programa de Campbell’s, Etiquetas para la Educación, es igualmente tremendo: “material escolar gratuito para los niños de América” es el eslogan de la compañía. Las escuelas pueden conseguir un ordenador Apple iMac “gratis” por sólo 94.950 etiquetas de sopa. Para ello, Campbell’s sugiere que cada estudiante mande una etiqueta por día. Con el cálculo de cinco etiquetas por niño a la semana, todo lo que hace falta es una escuela con 528 niños para obtener el ordenador.”³

Poco a poco, esta situación se empieza a hacer presente en nuestra realidad cercana y cotidiana. Tanto las ONGD, como los centros educativos encuentran propuestas similares a las presentadas anteriormente por M. Moore. Nuestro deseo no es convencer a nadie sobre si es correcto o no participar de este tipo de iniciativas. Lo que sí que consideramos necesario y urgente es que nos planteemos la siguiente pregunta de fondo: **¿al servicio de qué modelo de educación estamos trabajando?**

Esta cuestión puede ser el espejo en el cual contrastemos nuestras prácticas, de manera continua. Tal y como señala la Red Internacional de Educación para el Desarrollo y Educación Popular Polygone, nos debemos preguntar “cuáles deberían ser sus fines (de la educación) y objetivos principales y qué tipo de conocimientos y habilidades son necesarios para hacer frente a los problemas globales y locales. (...) se trata de promover la formación integral de la persona, en un mundo en constante cambio”⁴ Se trata también de intentar trabajar de una manera coherente con nuestro modelo educativo, con aquello que deseamos que sea la educación.

Compartimos con Ángel San Martín⁵ la idea de que la escuela maneja los instrumentos y los procedimientos para enseñar a pensar, junto a las y los otros. Entre estos instrumentos destacan las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC), que entendemos que dependerá del lugar que ocupen en el aula y en nuestras apuestas educativas, responderán a un modelo educativo o a otro. También dependerá de si las consideramos medios o fines, herramientas o dogmas.

Tal y como cita Alfonso Gutiérrez, “La utilización per se de las TIC en la escuela no es necesariamente educativa, en el sentido positivo del término. El uso repetido de máquinas que controlan la interacción medio-alumno, por ejemplo, pueden acostumar a éste a aceptar instrucciones u órdenes, a veces incomprensibles, sin planteamientos críticos, sin saber muy bien por qué se elige ese camino y no otro, por qué esto está bien y eso otro no, etc. La influencia de las Nuevas Tecnologías Multimedia se incorpora, de ese modo, al currículum oculto encargado de formar ciudadanos dóciles, obedientes, eficaces. El conocimiento se presenta como una serie de informaciones bien estructuradas, como algo acabado que nos proporciona la máquina o alguna entidad superior y que tenemos que “adquirir”, no “construir”. Se olvida que el conocimiento es fruto del diálogo, de la interacción comunicativa entre un grupo de personas que reconstruyen significados a partir de unas propuestas dadas”⁶.

El mismo autor nos señala que no sería demasiado arriesgado pensar que si hay tanto interés en que las NTIC entren en el aula responde más a intereses comerciales que a planteamientos educativos. Idea ésta que refuerza los ejemplos que M. Moore nos presentaba anteriormente, con la presencia de las multinacionales asumiendo responsabilidades interesadas que, por justicia, derechos y obligación, le corresponden, desde nuestro punto de vista, al Estado.

Las escuelas de los países del Sur y también nuestras propias escuelas empiezan a estar dirigidas por las agendas del mercado global, enfrentándose a las propuestas educativas propias de sistemas democráticos.

Es muy gráfica la metáfora que usaba un director de escuela australiano cuando decía que “nosotros somos truchas de agua dulce enfrentados a tiburones en el marco del modelo mundial de la educación”⁷ Tal y como vemos, en diferentes zonas del planeta surge la misma preocupación por los cambios que acontecen en el ámbito educativo.

Frente a esta propuesta educativa que propone el modelo dominante (también modelo de la competencia o neoliberal) existen esfuerzos por pensar y por poner en práctica otro modelo de educación, que es posible y necesario.

El informe elaborado para la UNESCO por la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, presidida por Jacques Delors, bajo el título “La educación encierra un tesoro”⁸ propone cuatro aprendizajes en los que debe asentarse la educación: **aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a vivir juntos y juntas.**

Dichos aprendizajes deben estar orientados a la promoción de la formación integral de la persona, en un mundo en constante cambio y posibilitando el análisis en varios niveles: el local, el estatal y el internacional.

La educación, como práctica política que consideramos que es, pensamos que es un espacio para la transformación y para la imaginación de nuevas estrategias y alternativas al sistema dominante, el cual está basado en el control social y en la injusticia.

Estas propuestas educativas no son miradas ingenuas a la realidad. Más bien están fundamentadas en criterios de realidad y de posibilidad, en donde se imaginan procesos educativos que también capaciten a las chicas y chicos a participar en los procesos económicos y productivos, pero desde otros modelos y paradigmas y no desde el modelo de la competencia, en el que sobrevive “darwinianamente” el más fuerte, aquella persona que consigue un resultado superando y dejando atrás a las y los compañeros.

Puede ser una educación que forme en otro tipo de economía y producción como son aquellas que se plantean el reto de las economías sociales y solidarias, en las que la redistribución es una garantía del bien compartido.

Finalmente, podemos añadir las palabras de Ricardo Petrella que nos dice que “el punto de partida para otra educación es el de entregar al sistema educativo el objetivo prioritario de aprender a saber saludar al otro. (...) significa que el sistema educativo se da a sí mismo como función original la de hacer enseñar a todo ciudadano a reconocer la existencia del otro, y reconocer la existencia del otro es importante para el yo y para el nosotros”².

Es ahora cuando podemos comprender la vinculación que tiene lo expuesto hasta ahora con la ED. Si pensamos que la ED es “hablar sobre el Tercer Mundo” nos puede resultar complicado comprender dichos vínculos. Sin embargo, si pensamos que la ED es una propuesta educativa global e integral podemos comprender la necesidad de esta introducción.

En este contexto actual de la educación y en coherencia con las concepciones del desarrollo citadas en el tema anterior, toman forma otras dos concepciones de la ED, que pasamos a presentar a continuación.

Concepción de la competencia

Supone una vuelta a la idea de que el desarrollo es igual a **crecimiento económico**, siendo el mercado el “comisario” de todas las relaciones sociales, económicas, políticas, etc.

En este sentido no se avanza gran cosa en la propuesta de ED y sensibilización, ya que el objetivo sigue siendo la **colecta de fondos**. Cualquier tipo de medio es adecuado si sirve para el objetivo fundamental: enviar fondos al Tercer Mundo.

Se apela a la buena conciencia de la ciudadanía que se espera que sea pasiva ante la situación. Es como una “solidaridad de salón”, de sofá.

Sin embargo, las multinacionales, los estados y el ejército no sólo son desresponsabilizados de ciertas situaciones de injusticia y de violación de Derechos Humanos, sino que, por el contrario, se convierten, al menos en apariencia, en los verdaderos sujetos solidarios, que aparecen continuamente en las campañas de sensibilización y en algunas propuestas de ED realizadas por algunas ONGD.

Se da una vuelta a los grandes espectáculos solidarios en los medios de comunicación, en los que se describen situaciones de pobreza pero sin denunciar las causas de tales situaciones de injusticia.

De esta manera, la solidaridad se convierte en un nuevo elemento de consumo, al igual que el coche, las colonias, el tabaco. Es algo más que debemos poner en nuestra vida de consumidores y consumidoras del Norte, sin que esto suponga en ningún momento un cambio en nuestras actitudes, ni plantee la necesidad de

organizarnos como sociedad civil y exigir a nuestros representantes políticos iniciativas de solidaridad y justicia para los países del Sur y para quien vive situaciones similares en nuestro medio cercano.

En esta concepción el sujeto es, podríamos decir, la y el **solidario virtual**, que es, en definitiva, aquel o aquella solidaria que no existe. Responde a un modelo de hacer ED y sensibilización que ayuda a lavar conciencias, a dar el 0.7% de nuestro sueldo a una campaña solidaria, en el mejor de los casos, y a hacer con el 99.3% restante otro tipo de inversiones. Se llegan a dar entonces paradojas como, por ejemplo, la de una persona que domicilia su nómina en un banco porque dicho banco dona 100 € a una ONGD por cada nómina o pensión domiciliada, cuando esta misma persona, puede invertir en fondos de dicho banco, el cual a su vez los deposita, posiblemente, en empresas multinacionales.

Estas otras empresas pueden garantizar al cliente unos beneficios rápidos, pero que lo que seguramente no garantizan son unas inversiones limpias y sí relacionadas con la fabricación de armamentos, con la contaminación medioambiental o la producción a base de mano de obra mal retribuida en los países del Sur. Inversiones éstas que ponen en riesgo siempre a las personas más vulnerables del planeta.

Es lo mismo que el eslogan de una tarjeta de crédito que dice promover el voluntariado incitando al consumo (“Por solidaridad firma aquí”, como slogan) Es una propuesta solidaria maravillosa, aunque nos genera ciertas dudas.

En el año 2001 se organizó una feria en Vancouver (Canadá) bajo el título de “Mercado Mundial de la Educación” y en 2003 en Lisboa (Portugal) en las que se evidenciaba, sin reparos, que la educación es un nuevo servicio que se compra y se vende. Hay veces que desde las ONGD se cae en riesgos similares, participando de mercados y ferias solidarias en las que presentan sus servicios a la ciudadanía, compitiendo entre ellas para llegar a mayores cuotas de personas asociadas.

Es interesante recordar el análisis de imágenes sobre el Sur que hacíamos en el tema 1 e intentar relacionar dichas imágenes con esta forma de entender la ED.

Ejemplos que muestran esta concepción del Desarrollo y esta manera de hacer ED hay muchos, y queremos creer que algunas de estas experiencias no se han reflexionado lo suficiente en las ONGD y en los centros escolares y que sólo, por este motivo, se llevan a la práctica. Es posible que resulte urgente volver a hacernos la pregunta que planteábamos anteriormente: **¿al servicio de qué modelo de educación estamos trabajando?**

Necesitamos este espejo en el que mirarnos, ya que podemos estar poniendo en práctica experiencias de ED que vayan en contra del marco teórico e ideológico con el que deseamos trabajar. Es posible que algunas ONGD y centros educativos sientan la presión que se les está imponiendo desde el propio mercado neoliberal por la visibilidad y la captación de socios y socias. Dicha presión les lleva a priorizar estas cuestiones sobre otras más de fondo y a medio plazo más coherentes con el marco teórico de ED del que se han podido dotar.

Así pues, a los ejemplos citados anteriormente, se suman otros, que nos generan ciertas dudas. Por ejemplo, ¿qué nos sugiere la idea de que algunas campañas de sensibilización estén financiadas, entre otras instituciones, por una famosa multinacional de refrescos mientras que en Colombia algunas y algunos de sus trabajadores denuncian persecuciones, amenazas, desapariciones... asesinatos¹⁰? ¿Qué nos sugiere que una ONGD organice una campaña de sensibilización animando a las y los chicos a la movilización social a través de mensajes del móvil en una campaña organizada junto a Amena? ¿Entendemos lo mismo por movilización social? ¿Puede un trabajo de ED basarse en enviar mensajes a través del móvil apoyándonos en una multinacional de la comunicación incitando a las y los adolescentes a usar, más de lo que ya usan, el teléfono móvil?

Concepción del conflicto

Frente a la concepción de la competencia se plantea esta otra concepción, donde el ser humano y el

medioambiente son el objetivo y el medio y se encuentran en el centro mismo de dicho Desarrollo.

La propuesta de ED de esta concepción **cuestiona el modelo de desarrollo dominante** actual (concepción de la competencia o modelo neoliberal) y plantea nuevos retos que hay que afrontar, como el acceso a la información crítica y objetiva, la participación social y empoderamiento de la sociedad civil, la interculturalidad, las relaciones de género, la deuda externa, el comercio de armas, etc.

También identifica como una estrategia de acción importante el **lobby político**. Esto es, la presión y la participación de la sociedad en las decisiones importantes, tanto en las que afectan al medio local, como aquéllas que afectan al medio global. Hay personas e instituciones que plantean que esto no es posible. Sin embargo, no les parece imposible y ven con simpatía que la sociedad española haga “su lobby” y participe en un referéndum permanente a la hora de expulsar a una persona de la casa de “Gran Hermano”.

El lobby supone superar la visión de la ED y la sensibilización como si de un “tranquilizar conciencias” se tratara. La ED y la sensibilización deben motivar a las y los niños, jóvenes y adultos para que, de manera organizada, puedan presionar a los cargos políticos y administraciones públicas para que modifiquen las estrategias de desarrollo que sólo benefician a unas pocas personas.

Otra cuestión que se plantea en esta propuesta de ED y sensibilización es el papel que debe jugar el Sur en los procesos educativos. Se propone avanzar y superar la visión de “**hablar del Sur**” para **hablar conjuntamente**, Norte y Sur. Se plantea implicar a personas y organizaciones del Norte y del Sur en la construcción de la democracia sustancial y trabajar juntos y juntas por objetivos comunes.

El punto de partida es el reconocimiento de que cada realidad es diferente y plural, pero que se pueden compartir estrategias comunes de construcción de otro modelo de desarrollo, frente a un modelo de desarrollo dominante que excluye a personas y pueblos del Norte y del Sur.

La ED promociona también el voluntariado como una alternativa social frente a un modelo en el que todo se compra y se vende, como una manera de participación social gratuita y no sólo unas horas a la semana, sino como una manera de ser y vivir. Un voluntariado que va más allá de ser “mano de obra barata” y es trabajo comprometido y con capacidad de tomar decisiones en las organizaciones en las que participa.

En esta concepción, la figura que destaca es el **cibersolidario**, que a diferencia del solidario virtual, éste sí existe. Además utiliza, de manera comprometida y organizada, las herramientas que ofrece la sociedad del conocimiento, como es el caso de internet y del correo electrónico.

Un ejemplo que nos puede ayudar a comprender mejor esta cuestión: cuando en Colombia se da una violación de Derechos Humanos accedemos en unas horas, a través de las redes de solidaridad, a la información de tal situación y podemos participar inmediatamente de una denuncia global.

La otra cara del ejemplo que señalábamos en el modelo de la competencia sobre la multinacional de los refrescos la encontramos en una campaña de denuncia y de boicot internacional¹¹ para que se aclare legalmente la implicación de dicha empresa en los actos de violación de Derechos Humanos.

Son experiencias interesantes que podemos poner en práctica en los centros educativos y también con las familias del alumnado. Siempre y cuando demos un salto de la anécdota que supone escribir una “carta solidaria”, que no es poco, a realizar un trabajo de investigación, de comparación de información, de análisis, de elaboración de conclusiones y de acciones solidarias. Las posibilidades, como podemos imaginar, son múltiples.

La ED plantea el trabajo en red, también con personas y organizaciones de diferentes partes del planeta que, de manera organizada, imaginamos otro mundo de justicia y dignidad, así como los medios para que pueda ser posible.

CONCEPCIÓN DEL DESARROLLO	CONCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO
Modernización	Asistencialista
Revolución	Internacionalismo político
Competencia	Educación de emergencia
Conflicto	Educación de ciudadanía solidaria

2.2. ¿Cómo podemos entender la ED desde la Concepción del conflicto?

2.2.1. Orígenes

Como hemos visto, la ED no es algo que ha continuado inalterado a lo largo del tiempo, sino que ha vivido transformaciones y responde a distintos enfoques del Desarrollo.

Podemos decir que, desde nuestro punto de vista, la ED se nutre de distintas fuentes y una de las más destacables es la Educación Popular, que curiosamente, surge como propuesta educativa en los países del Sur, en concreto en Brasil, de la mano del filósofo y pedagogo Paulo Freire, en los años 60.

Según P. Freire, el principal objetivo de la educación es hacer que la persona tome conciencia de la realidad y de su capacidad de transformarla. Lo cual se consigue a través de una actitud crítica y un conocimiento dirigido a la acción transformadora, a través de la **participación**, siendo ésta objetivo y medio de la labor educativa. Esto se refleja en la idea de que todas las personas somos educandas y educadoras a la vez.

La ED se hace eco de esta propuesta pedagógica y, desde las diferencias que guarda con dicha propuesta, la adapta al contexto del Norte aunque mantienen objetivos muy similares. Una de las diferencias fundamentales entre la Educación Popular y la ED es que la primera está dirigida a las clases populares del Sur, mientras que la segunda está dirigida, fundamentalmente, a las clases medias y privilegiadas del Norte.

Como señalan las organizaciones miembros de la Red Polygone *“Hoy, quienes trabajamos en la formación de la juventud o de educadores, debemos priorizar un enfoque global de la realidad que ponga en evidencia los nexos entre las dimensiones sociales, políticas, culturales, económicas y las interdependencias existentes entre las sociedades del Norte y del Sur”*¹²

2.2.2. Tres ideas fundamentales

Algunos educadores y educadoras, así como algunas ONGD, mantienen que existen algunos “temas” de ED, mientras que hay otros que no son propios de la ED. Pues bien, hoy por hoy podemos decir que **cualquier tema se puede trabajar desde las claves de la ED**, aunque es cierto que hay algunas áreas en la educación formal que presentan más dificultad para abordarlas desde esta óptica. Sin embargo esto no quiere decir que sea imposible, ya que nos consta que existen experiencias interdisciplinares en las que se ha abordado de manera global y transversal. Aquí, como en casi todo, parece que es más una cuestión de interés real y de compromiso con este tema por parte de las y los educadores y de la Administración pública.

Para ilustrar esta cuestión destacamos los esfuerzos de algunas ONGD y centros educativos, a través de un trabajo conjunto, por investigar nuevas formas de ED en áreas del currículo que tradicionalmente se han visto al margen de esta propuesta educativa. Podemos señalar, como ejemplo, las unidades didácticas de la ONGD Alboan realizadas junto a diferentes equipos de profesorado, entre las que destacan: "Ciencia y (r)evolución. Material didáctico para el Área de Biología. 4º de ESO"¹³ y "Con los cinco sentidos. Material didáctico para el Área de Lengua y Literatura de 4º de ESO"¹⁴

Otra idea es que tradicionalmente se ha vinculado la ED al trabajo con niños y niñas como sujetos

fundamentales. Pues bien, si consideramos que la educación es un proceso que debe durar toda la vida, aceptaremos que la ED puede trabajarse también **con cualquier colectivo de cualquier edad**. Nuestra experiencia es que se han puesto en práctica procesos de ED con todo tipo de grupos: niños y niñas de educación formal y de educación no formal, educadores y educadoras, asociaciones de mujeres, sindicatos, trabajadores y trabajadoras de empresas privadas, periodistas... Igualmente, aunque más minoritarias, también hay experiencias de ED con grupos sociales vulnerables del Norte, habiendo aún mucho que explorar en este sentido.

Finalmente, la tercera idea que nos gustaría compartir es que la ED no sólo se puede poner en práctica en el ámbito de la Educación Formal, sino que también **se puede llevar a cabo en los espacios no formal e informal**. Hay que tener en cuenta que resultará necesario adaptar a cada uno de estos dos ámbitos las estrategias y las acciones que se lleven a cabo, aunque los objetivos puedan ser los mismos.

2.2.3. Una posible definición

No deseamos dar una definición cerrada de qué es la ED ya que consideramos que es algo que se va elaborando desde las propias prácticas educativas y que se modifica en función de las concepciones del Desarrollo por las que vayamos optando.

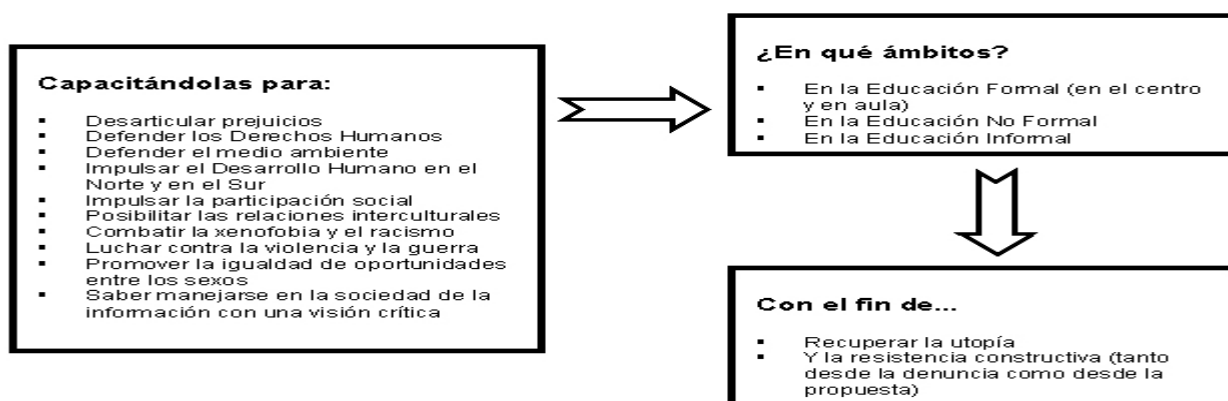
Sin embargo, entendemos que por nuestra formación, o deformación, académica nos puede ayudar a ubicar mejor de qué estamos hablando si contamos con una definición. Así pues, deseamos que resulte orientativa y no un "dogma" definitivo.

Podemos decir que la ED es *“un enfoque que considera la educación como un proceso dinámico, interactivo y participativo, orientado a: la formación integral de las personas; su concienciación y comprensión de las causas globales y locales de los problemas del desarrollo y las desigualdades Norte-Sur, y su compromiso para la acción participativa y transformadora. La ED, por tanto, es un proceso a medio o largo plazo que posibilita la capacitación, formación y puesta en marcha de estrategias de actuación con respecto a la realidad global por parte de las personas o grupos que participan en ella. Un rasgo que la caracteriza es que impregna e influye sobre cuatro dimensiones diferentes: personal, comunidad local, nacional e internacional. Así mismo, es un concepto dinámico que va evolucionando con las personas con las que interactúa bien sea en el marco de la educación formal, no formal o informal”*¹⁵

La ED, por tanto, es un proceso a medio o largo plazo que posibilita la capacitación, formación y puesta en marcha de estrategias de actuación con respecto a la realidad global por parte de las personas o grupos que participan en ella. Un rasgo que la caracteriza es que impregna e influye sobre cuatro dimensiones diferentes: personal, comunidad local, nacional e internacional. Así mismo, es un concepto dinámico que va evolucionando con las personas con las que interactúa bien sea en el marco de la educación formal, no formal o informal"

2.3. ¿En qué se va concretando la ED?

Tal y como señala Miguel Argibay la ED es un proceso de sensibilización social y formación de las personas...



Siguiendo el planteamiento de la Red Polygone¹⁶ podemos decir que la ED tiene tres dimensiones:

2.3.1. Una dimensión cultural:

Que hace referencia a:

- la autoafirmación colectiva
- la identidad que nos une y nos identifica
- el sentimiento de pertenencia local y global
- la dotación de identidad a nuestros procesos educativos
- las formas de comunicación y de interpretación del mundo, acercándonos a las creencias profundas de los pueblos
- la construcción de la cultura como proceso dinámico del que el ser humano es el sujeto y protagonista
- el avance en valores coherentes con la concepción del conflicto y con el Desarrollo Humano
- los valores tales como: la justicia, la cooperación, la solidaridad, la participación y la equidad.

2.3.2. Una dimensión pedagógica:

Que hace referencia a:

- una educación dialógica y de intercambio adaptada a cada contexto
- una educación para el cambio y la transformación social
- una formación continua en contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales
- una definición de estrategias formativas y pedagógicas concretas, de manera planificada y participativa, en las que lo espontáneo también tenga un espacio importante y reconocido
- la recreación, individual y colectiva, de otro modelo de desarrollo, soñándolo "con los pies en la tierra" e imaginando medios para que pueda llegar a ser una realidad
- la elaboración de códigos de conducta y lenguaje en los que todas y todos nos podamos sentir representados y de los que nos podamos apropiar. Supone un proceso en el que podamos ser sujetos de enseñanza y aprendizaje.

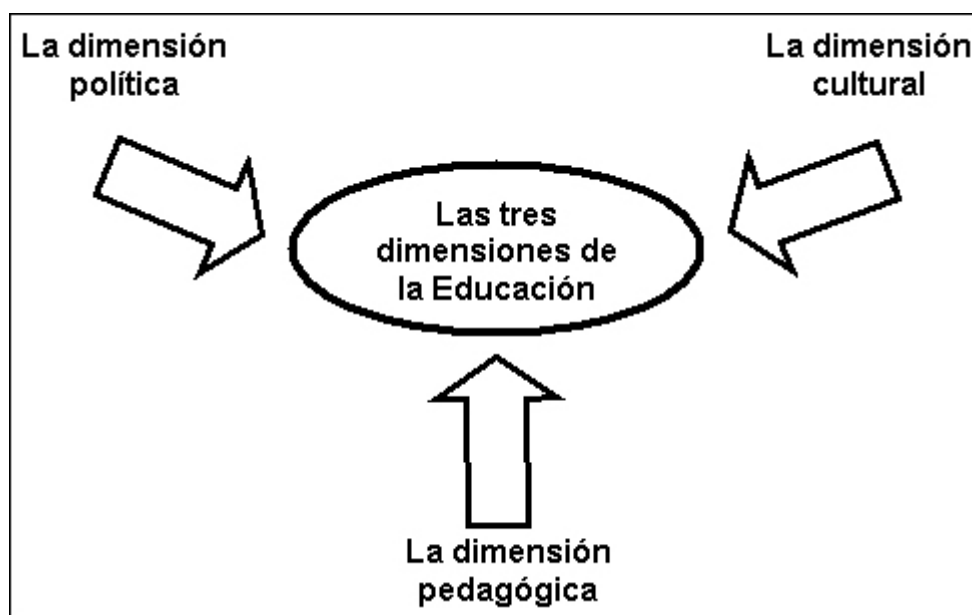
2.3.3. Una dimensión política:

Que hace referencia a:

- que todas las personas podamos vivir un proceso continuo de empoderamiento, de capacidad individual y colectiva de participar de la toma de decisiones que nos afectan y que afectan a otras personas,
- la participación social, en términos vinculados al empoderamiento, teniendo derecho a ser consultados y consultadas por los representantes, sean políticos, sindicales...
- el fortalecimiento democrático, que se consigue ejercitando la democracia sustancial, en el que el aula es un espacio privilegiado,
- la ED como herramienta perfecta para la transformación social, para un cambio deseado
- la elaboración, individual y colectiva, de un pensamiento crítico frente al modelo actual de desarrollo, que plantea un pensamiento hegemónico, que acepta la versión oficial de los medios de comunicación como "verdad",

- la enseñanza y aprendizaje para ser sujetos políticos
- un estilo de vida solidario, en todo momento y a todas horas. Aunque somos conscientes que ninguno/a somos "Superman" o "Superwoman",
- la recuperación de la ideología y de la coherencia como seres humanos,
- la opción por "los/as últimos/as", aquellos/as que nunca escriben la historia.

Estas tres dimensiones mantienen una **estrecha relación entre ellas**, haciendo que, en algunos momentos, resulte complejo diferenciarlas. Sin embargo, debemos tener claro, como educadores y educadoras, que estas tres dimensiones nos pueden ayudar a comprender mejor las posibilidades que ofrecen los procesos educativos en los que nos encontramos, así como a hacer explícitas nuestras propias opciones, dotándolas de contenidos transformadores y comprometidas por otro modelo de Desarrollo.



2.4. Referencias bibliográficas

- (1) Surian, A.: "Cinco preguntas y reflexiones sobre la dimensión política de la educación". Ponencia presentada en el acto inaugural del Encuentro de la Red Internacional de Educación para el Desarrollo y Educación Popular Polygone. Vitoria-Gasteiz, 2002. ↑
- (2) Para tener más información sobre el tema: <http://www.undp.org/spanish/ffd/> y <http://www.un.org/spanish/conferences/ffd/> ↑
- (3) Moore, M.: "Estúpidos hombres blancos" Edit. B. Barcelona, 2003. ↑
- (4) AA.VV.: "Mosaico educativo para salir del laberinto". Edit. Polygone. Vitoria-Gasteiz, 2003. San Martín, A.: "La innovación educativa, a merced de los medios" en "Las nuevas tecnologías en la enseñanza. Temas para el usuario". Bautista, A. (coord.) Edit. Universidad Internacional de Andalucía y Akal. Madrid, 2004. ↑
- (5) San Martín, A.: "La innovación educativa, a merced de los medios" en "Las nuevas tecnologías en la enseñanza. Temas para el usuario". Bautista, A. (coord.) Edit. Universidad Internacional de Andalucía y Akal. Madrid, 2004. ↑
- (6) Gutiérrez, A.: "Educación y Nuevas Tecnologías Multimedia" en "Nuevas tecnologías, educación y sociedad. Perspectivas críticas. AA.VV. IAN Koadernoak nº 36. Edit. Hegoa. Bilbao 2003. ↑

